

¡Rescatados!

Ester 7, 8; Profetas y reyes, cap. 49.

¿Has querido alguna vez saber algo y tu mamá o tu papá te dijeron: “espera un momento”? Seguramente sentiste como si fuera a explotar tu curiosidad. Así es como probablemente se sintió el rey Asuero cuando la reina Ester lo invitó al segundo banquete.

El rey Asuero y Amán estaban disfrutando del segundo banquete preparado por Ester. Pero el rey sentía gran curiosidad. Quería saber qué era lo que Ester deseaba y por qué estaba esperando tanto tiempo para decírselo.

—Reina Ester —le preguntó el rey—. ¿Qué es lo que quieres pedirme? Tú sabes que puedes tener hasta la mitad de mi reino.

—Rey mío, si verdaderamente te preocupas por mí, concédeme la vida y concédele también la vida a mi pueblo —le rogó Ester—. Me han dicho que nos van a matar a todos. Si nos fueran a vender como esclavos, no diría nada. Pero vamos a ser destruidos.

—¿Qué estás diciendo? ¿Quién ha hecho eso? ¿Dónde está? —gritó el rey muy enojado.

—Ese hombre es Amán —dijo Ester señalando a Amán.

Amán dejó de comer. Estaba muy asustado. No esperaba que Ester supiera sus planes. Podía observar que el rey estaba realmente enojado. El rey enojado dejó caer la copa en que bebía y salió apresuradamente de la sala del banquete. Amán sabía que el rey podía mandar que lo mataran. Se arrojó sobre la reina Ester

implorando misericordia. En ese momento regresó el rey a la sala del banquete.

—¡Amán! —gritó el rey lleno de ira—. ¿Cómo te atreves a atacar a la reina, especialmente en mi misma presencia?

Tan pronto como el rey pronunció esas palabras, los siervos del rey avanzaron apresuradamente. Cubrieron la cara de Amán y se lo llevaron prisionero.

Jarboná, uno de los siervos del rey, le dijo al Rey:

—Amán ha construido una horca en su propio patio. La hizo para colgar a Mardoqueo, el hombre que te avisó del plan que tenían para matarte.



—¡Cuelguen a Amán en ella! —ordenó el rey.

El rey Asuero le dio entonces a Ester todo lo que pertenecía a Amán. Ester le dijo al rey que Mardoqueo era su primo. Le explicó que Mardoqueo la había criado. El rey mandó a

Mensaje:

Dios nos muestra oportunidades para servirlo a él y a su pueblo.

Versículo para memorizar

“¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como éste!”

(Ester 4:14).

traer a Mardoqueo. Le dio a Mardoqueo el anillo que le había dado antes a Amán. Ese anillo era un símbolo del poder que el rey le dio a Mardoqueo. Mardoqueo era ahora el asistente del rey.

Pero Ester no había terminado todavía su labor. Regresó a la sala del trono y se arrodilló ante él. Le rogó que deshiciera el plan de Amán. El rey extendió nuevamente su cetro.

—¡Por favor, mi Rey! ¡Ayúdanos! Haz algo para cancelar las órdenes que había dado Amán —le pidió llorando.

—No puedo cancelar esas órdenes, porque esa ley fue sellada con mi anillo real —le dijo el rey—. Pero puedo hacer algo. Pide a Mardoqueo que les diga a mis secretarios lo que deben escribir en un decreto. Después que lo hagan, puede sellar esas órdenes con el anillo que le he dado.

Mardoqueo les dijo a los secretarios lo que debían escribir en esas nuevas órdenes. Los judíos podían defenderse contra cualquiera que tratara de matarlos. Podían también quedarse con las propiedades de cualquiera que intentara matarlos. Pronto quedaron listas esas cartas y fueron selladas con el anillo real. Los mensajeros especiales del rey se apresuraron a llevar esas cartas a todo el reino.

Los judíos en Susa gritaron de alegría cuando escucharon las contraórdenes. Dondequiera que eran llevadas, los judíos celebraban alegremente. Hasta algunos que no lo eran, se hicieron judíos.

Desde ese día hasta ahora, los judíos celebran la fiesta de Purim. La celebran dos días de cada año. Recuerdan en esa celebración la forma como Ester y Mardoqueo sirvieron a Dios. Ambos ayudaron a salvar a todo el pueblo de la muerte.





SÁBADO

HAZ Cuéntale la historia de la lección a tu familia. Canten luego algunos cánticos alegres, como los que los judíos seguramente entonaron cuando celebraron su victoria. Pide a tu familia que cuente acerca de alguna oportunidad que tuvieron de servir a Dios y a su pueblo. ¿Quién es el pueblo de Dios?

ORA Pide a Dios que te ayude a servirlo cada día.

LUNES

LEE Ester 7:9 durante el culto familiar. ¿Cuán altos eran los postes o estacas de la horca que construyó Amán? ¿Puedes hallar algo que sea de esa medida? Mide esa distancia en el suelo.

HAZ Planea una sorpresa feliz para alguien que no sea muy amigo tuyo. Ora por tu plan de servir a esa persona.

La fiesta judía de Purim comenzó para que los judíos recordaran que Dios los había salvado de los perversos planes de Amán.



DOMINGO

HAZ Ayuda a tu mamá a poner la mesa hoy.

HAZ Pídele que te preste un retazo de tela. Corta un rectángulo para representar un mantel. Anota tu versículo para memorizar en esa tela. Enséñale el versículo para memorizar a tu familia durante el culto familiar.

HAZ Durante el culto familiar, descubre cuántas historias bíblicas puedes recordar que se relacionen con comida.

ORA Dale gracias a Dios por la salud y las fuerzas.

MARTES

HAZ Una buena manera de dar buen testimonio es invitar a comer a alguien. Durante el culto familiar haz planes para invitar a alguien a comer. Invita a alguien que no conozca muy bien a Jesús. ¿En qué puedes ayudar en tu casa antes de la visita?

LEE Ester 5:1 al 3 y 7:1 y 2. Busca tu país en un mapa. Si Asuero hubiera sido rey de tu país, ¿cuánto le hubiera ofrecido a Ester?

ORA Ora por los gobernantes de tu país.

MIÉRCOLES

HAZ Lee Ester 6:1 y 2 durante el culto familiar. Comienza una crónica de tu familia. Anota detalles en ella cada día durante una semana.

HAZ Crea una medalla o premio a la valentía, llamada "Medalla Mardoqueo", o "Premio Mardoqueo". Presenta la medalla o premio Mardoqueo a alguien que conozcas y explica la razón por la que recibe esa medalla o premio. Pide a Dios que bendiga a esa persona.



JUEVES

LEE Lee y comenta Ester 3:10 al 12 y 8:8 durante el culto familiar. Crea un sello de tu familia. ¿Qué detalles especiales deseas incluir? Piensa en un lema de la familia que vaya con el sello. Investiga acerca de sellos y cómo se usaban.

PIENSA
¿Cómo usa los sellos la gente de hoy?

ORA Dale gracias a Dios por tu familia.



VIERNES

HAZ Repasa la historia de Ester desde el principio hasta el final. Dramatiza con tu familia las partes de la historia que sean tus favoritas.

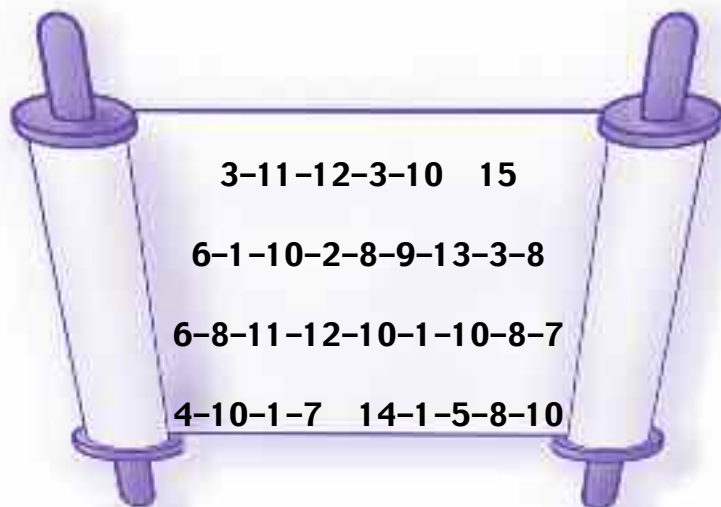
HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar. Explica lo que significa para ti y tu familia.

CANTA Antes de orar, entonen cantos de alabanza a Dios. Dale gracias a Dios por las oportunidades que te da cada día.

¡Rescatados!

ACERTIDO

Instrucciones: Agrupa las letras que corresponden a los números que te damos a continuación y aprenderás acerca de la lección de esta semana de cómo servir a Dios, a las autoridades y la gente.



A	D	E	G	L	M	N	O	Q	R	S	T	U	V	Y
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15

SERVICIO

Instrucciones: Lee el himno n° 494 del nuevo *Himnario Adventista* (360 del antiguo), “Cerca un alma agobiada está”.

En los siguientes cuadros debes dibujar o colocar fotos que muestren las diferentes maneras de cómo podrías ayudar a las necesidades de este mundo. Como dice el himno “Al débil sé escudo y viste al desnudo. ¡Oh ve y ayúdale hoy!”

Cerca un alma agobiada está

© W. GARDIN.

HAYAR DROTES

1. Ger - ca - m - al - ma a - gi - da - dá - se - tá. ve y a -
2. ¿Vos a un - ve - ci - no a la fan - xoy va - ta? Ve y a -
3. ¿O - m - en - tra - da - se - tá ojalá sea - rón? Ve y a -
4. Hey ajen ya ha - ca sé ra - mí - me dé han. Va y a -

yá - da - la hoy; has - le al gán - te - do ya - ra - na - ló,
yá - da - la hoy; ha - zta - na - l - du pa - lo - les de a - rá;
yá - da - la hoy; a - na - al Be - her - ve fer - vin - do u - ra - rá;
yá - da - la hoy. De - en la Es - ya - es y Ex - pl - re - lu "Veo"

Coro

ve y a - yá - da - la hoy.
ve y a - yá - da - la hoy. Ve y a - yá - da - la hoy. Ho
ve y a - yá - da - la hoy. Ho hoy
ve y a - yá - da - la hoy.

tat - des. mas di "Ya voy." "Ya voy." Al dá - xi sé ha - lá -

do 2 a - se - w el des - na - do. Voh ve y a - yá - da - la hoy!

Copyright, 1948, by Chas. H. Scholz. Copyright, 1948, by E. J. Tamm.

347

